

EL PERCAL



NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1990

Nº 6



Salvador García Peña

ALBAÑILERIA EN GENERAL

Condestable, 2 - 3ª izda
Teléf. 36 02 40

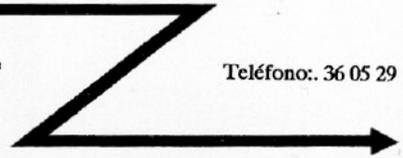
Villadiego (BURGOS)

MONTAJES ELECTRICOS

LUMEN

VILLADIEGO
09120 (Burgos)

Teléfono: 36 05 29



Gaudencio Martínez

Construcción y Reparación de Obras

Villadiego
Teléf. 36 05 06

BURGOS

**INSTALACIONES COMERCIALES
MUEBLES DE ENCARGO - EBANISTERIA**



Ctra. Valladolid (Alto Villalvilla, Km. 5)
Teléf. 22 84 76 (BURGOS)



CERAMICAS GALA, S.A. - Cra. Madrid-Irún Km.244 - Tlfno. (947)223200* - Aptdo. 293 - 09080 BURGOS



INDICE

Página

Editorial _____	4
Revista de Prensa _____	5
Gaditanos ellos _____	6
Las alternativas _____	10
Toreo campero en Madrid _____	12
Entrevista con José Puente _____	14
Castas del toro de lidia: "De la tierra" (III) _____	18
Portales doblados _____	20
Poesía _____	22

AYUDAS A EL PERCAL

Un año (3 números) por 600 pesetas.

POR TRANSFERENCIA

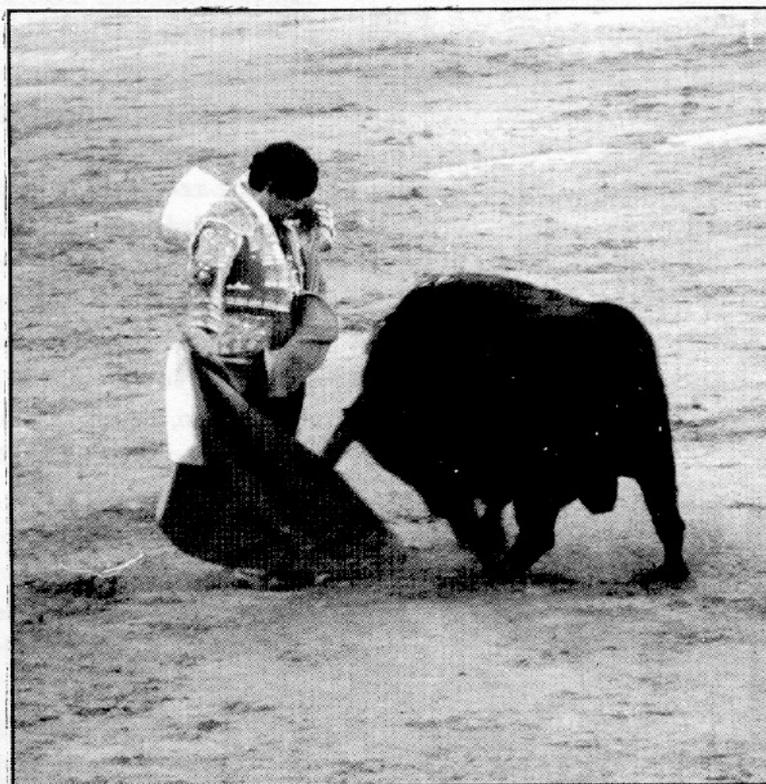
- Banco de Santander en la c/c 35080 de la oficina del Pº Espolón, 12 Burgos.
- Caja de Ahorros del Círculo Católico c/c 3300-045-000234-8

POR GIRO POSTAL dirigido a la Asociación Taurina "VILLADIEGO"

ENVIANDO el importe en sellos de correos de 10 y/o 20 pesetas.

Debes enviar tu nombre y dirección al domicilio de la Asociación.

(Incluye gastos de envío de la revista)



Grupo de teatro

ESPLIEGO

Obra en cartel:
"Los 80 son nuestros"

Teléfono: (947) 360541
Villadiego (BURGOS)

CASA PACO

FRANCISCO ALVAREZ GAMAZO

**ARTICULOS DE MATANZA
LEGUMBRES SELECTAS**

C/TINTE, 5 Tf.: 262915
BURGOS 09002



CONSEJO DE REDACCION

Jesús Ciudad
 Miguel Angel Gutiérrez
 Carmelo de Lózar
 Jorge Martínez de la Mata
 José Antonio Ezquerro

FOTOGRAFIA E
ILUSTRACION

Javier Humada
 Luis de Lózar

DISEÑO Y MAQUETACION

Jorge Jiménez Lacalle

PUBLICIDAD

Antonio Martínez
 Miguel Angel Gutiérrez
 Esperanza Beneitez

MARKETING

Rafael Moro

SUSCRIPCIONES
Y DISTRIBUCION

José M^a Contreras

EDITA
ASOCIACION TAURINA
"VILLADIEGO"

Plaza Mayor, 9
 09120 VILLADIEGO
 BURGOS

TELEFONO PUBLICIDAD
 (947) 360306

DEPOSITO LEGAL:
 BU-10-1989

EDITORIAL

EL PUBLICO

El aumento de espectadores en los festejos taurinos de la última década es un hecho que no admite discusión. La llegada de la democracia no supuso, como algunos vaticinaban, el postergamiento o descrédito de las corridas; más bien produjo el efecto contrario.

Hoy en día corren tiempos de uniformidad en los gustos, hábitos y modos de vida en general. Puede que este monótono entorno sea favorable al aumento del interés por un espectáculo poseedor de sus propias señas de identidad, peculiar y hasta un tanto exótico dentro de su propio país, como las corridas de toros.

Al mismo tiempo, la Fiesta continúa ejerciendo su papel de acto social donde algunas gentes sienten la necesidad de encontrarse, sobre todo en ferias y fiestas locales donde la asistencia a la corrida es un punto ineludible del programa de festejos.

La actitud y el grado de conocimiento del tema con que el espectador se dispone a presenciar la corrida, es cuestión importante que repercute directamente en la Fiesta. Después del toro y el torero, el respetable es el eslabón que la sostiene, no sólo económicamente, sino también como rúbrica de autenticidad. De ahí su consideración.

Hubo un tiempo, parece ser, en que el aficionado dominaba en el tendido. Sin llegar a constituir mayoría, era el auténtico regidor de la Fiesta, ayudado por el hecho de que el resto del público no era, ni mucho menos, desconocedor del tema.

En nuestros días, ocurre exactamente lo contrario. La mayoría -desatenta, poco exigente con la labor de los diestros y gran desconocedora del toro- es la que impone su criterio. Y así le va a la Fiesta. En medio o al lado, se encuentra el aficionado, reducido a la mínima expresión salvo en algunas plazas -Madrid, Sevilla, Albacete, Logroño, Bilbao y pocas más- donde aún deja oír su voz y sus opiniones tienen cierto peso.

Entendámonos, no se trata aquí de considerar al aficionado como élite. Se trata, sí, de manifestar lo evidente: gran parte de los que hoy asisten a las corridas de toros, carecen de los conocimientos necesarios para enjuiciarlas adecuadamente. Y ello, volvemos a decirlo, repercute directamente en el desarrollo del espectáculo.

¿Tiene solución todo lo anterior? ¿Interesa que lo tenga? Cabe la posibilidad de que estemos asistiendo al nacimiento de un nuevo espectáculo inspirado en la tradicional corrida de toros y organizado a la medida del gusto de un público como el que hemos descrito anteriormente.

En caso contrario, si tiene solución, ésta es sin duda compleja. Pero por sí sirve de algo, desde aquí se proponen dos medidas por la que se podría comenzar, a saber: que los informadores de los medios de comunicación, a los que si se les debe exigir conocimiento del tema, ejerzan como tales informadores. La segunda medida, y la más importante, consistiría en que en la mayoría de los ruedos salga el toro íntegro y encastado que ponga emoción y seriedad a lo que acontece sobre la arena. Con ello se conseguiría, de entrada, fijar la atención del espectador y con atención es más que probable que llegue el conocimiento y en definitiva, la afición.

EL PERCAL

es una publicación que respeta la opinión de sus colaboradores aunque no las comparta necesariamente.

REVISTA DE PRENSA

EL MUNDO

23 de Octubre de 1990

HAY QUE ESTAR ATENTOS

Pepe Dominguín

Cada tiempo trae alguna innovación en la formas y en los hábitos de interpretar la lidia. Digamos que las variaciones son para el gran público a veces inadvertidas, pero son normas que, sin estar contempladas en los reglamentos, la cultura de hacerlas forman parte del comportamiento en el ruedo de cuantos lidiadores intervienen.

Ya hace años -no sé con precisión cuantos- se empezó a parar los toros de salida por los matadores, como para dar la impresión al público de los deseos y voluntad del jefe de cuadrilla de agrandar, de afrontar desde la primera arrancada el riesgo.

Hoy es raro que alguno no lo haga; y si no lo hace, el público se lo reclama como si fuese una obligación que no se cumple, un temor al toro

recién salido y un escamoteo de su presencia.

Y no es así. Años atrás, la costumbre -salvo raras excepciones- era la de correr el toro y a ser posible a una mano. El banderillero encargado de pararle se hacía presente de inmediato, y después de un par de capotazos a dos manos -para mejor fijar la atención del toro- se le soltaba una mano hasta dejarle en suerte para que el matador veroniquease. Aquel bellissimo toreo a una mano en el momento de saltar la res a la plaza ha desaparecido prácticamente, y es de lamentar.

Otro vicio hoy establecido como normal es la colocación de los matadores dentro del callejón una vez que ha terminado la lidia de su toro. Desmonterados, provistos de algún útil de higiene entre las manos, conversan con algún amiguete, ajenos a lo que está sucediendo en el ruedo, como si aquella fuese otra corrida distinta a la suya, en lugar de ocupar inmediatamente su sitio lo más cercano posible a la boca del burladero, para así poder intervenir más rápida-

mente en ayuda de algún lidiador en peligro.

Es muy frecuente verlos apoyados en la barrera dentro del callejón, quizá poco interesados en lo que ocurre allí fuera. Un matador de toros de primera línea, en un coloquio, contaba al público el abuso de autoridad de un alguacilillo, que estando recostado en la barrera mediante un ligero toque de su varita de mando le indicó su mala posición y "me hizo retroceder y pegar las espaldas en la pared del callejón". Después del coloquio -aparte- le comenté: "¿Qué mal el alguacilillo, no? Pero qué le puedes pedir a un pobre hombre que no sabe nada de esto, porque si soy yo, te echo de la plaza por no estar en tu sitio, que desde luego no es dentro del callejón de espectador, cuando otro torero está toreando de muleta. ¿No te parece mejor estar en la boca del burladero por si acaso? ¿No es ése tu sitio?"

Me miró y serio, como reflexionando, me contestó: "Ahora que me lo dices, caigo en tu razón. No me pasará más." Hay que estar atentos. ¡Muy atentos, sí!

ANUNCIESE EN
EL PERCAL

Tno.: (947) 36-03-06

SEAT Servicio

Talleres TOÑO

VILLADIEGO (Burgos)

Teléfono 36 00 98

UNISEX

SEÑAL moda

C/. San Juan, 45
09004 BURGOS

General Alava, 7
01005 VITORIA

GADITANOS ELLOS

Rafael Ruiz Boffa

Decir con gran exactitud que la Historia del Toreo está impregnada de hombres nacidos en esta bendita tierra de María Santísima -Cádiz y su provincia- no es ninguna tontería ni exageración. Por ello y con el respeto a cuanto aquí vamos a narrar y analizar, sean estas líneas un homenaje a estos hombres que llegaron a ser doctores en tauromaquia, desde los primeros días del siglo XVIII en que un torero llamado Lorenzo Manuel Martínez *Lorenzillo* iniciara sus primeros pasos en la "tacita de plata".

Contemporáneo de Melchor Calderón, del llamado *Lorenzillo* dice el escritor José Daza: "Es un lidiador hábil y tiene gran personalidad". Su carrera fue muy larga, ya que llega a actuar en Madrid por el año 1758, cuando José Cándido y *El Mamón* ya eran algo en el toreo. Aunque si consultamos biografías e historias escritas hasta hoy, las fechas se confunden y no aseguran con la exactitud que quisiéramos el tiempo en que estos pioneros de nuestra fiesta ejercieron la profesión. Su apodo venía de su baja estatura y fue él quien modificó el traje de lidiador, adaptando el vestido de seda para la plaza, según el modelo corriente entonces -dice la Enciclopedia de *Don Ventura*- en los majos y chisperos.

En Medina-Sidonia nació Melchor Calderón, y de él hablan también los historiadores de la época, -como José de la Tixera-, quien dice

que el tal Melchor fue el primer torero importante, asignándole el apodo de *El Monstruo Andaluz*, "tanto por el manejo de la capa como de la espada". José Daza, otro de los hombres que más han dejado escrito sobre nuestra Tauromaquia, decía de Calderón: "Toreó en Sevilla en 1751 y después de haber llegado a la cúspide de la fama, malgastó su fortuna que le llevó a su final desastroso".

En aquellos tiempos existían segundos espadas, o sea, como los sobresalientes de ahora, pero con mayor fortuna, ya que los maestros o primeros espadas, les daban la oportunidad de torear e incluso, en ocasiones, de que matasen el toro caído en "mala suerte" para el maestro. Uno de estos segundos espadas fue Marco Combardo, hijo de esta tierra, quien toreó en la capital del Reino allá por el 1737 con *Lorenzillo*. Era de complexión muy débil y toreaba muy bien con el capote, aunque en la hora suprema se hacía notar su falta de fuerza, por lo que casi siempre necesitaba de dos o tres estocadas. Vivió muchos años en Madrid y dejó de existir en el años 1750.

Agustín Morales, también gaditano, acompañó muchas tardes a Melchor Calderón, y actuó con él en las corridas del año 1737 en que figuraba como tercer espada. Fue diestro en el salto de la garrocha, en la suerte de capa y muy seguro en la muerte. Se casó en Madrid y allí murió.

Punto y aparte debemos dedicar en nuestro comentario a quién ahora lo va a ocupar. Y digo punto y aparte porque ya sólo su nombre, José Cándido Expósito, lo requiere. Fue el primer lidiador de categoría que murió en el ejercicio de su profesión. Nació en Cádiz el 30 de Noviembre de 1734 y se crió en Chiclana de la Frontera, donde mucho después creara una Escuela Taurina, según algunos biógrafos, de la que fue director. Fue José Cándido discípulo predilecto de *Lorenzillo*, diestro que le dio la alternativa en Madrid el 25 de Mayo de 1756, cuando sólo contaba con 22 años de edad. Aquella tarde se lidiaron diez toros y le acompañaron en el cartel *El Malagueño* y Juan Esteller.

Es este el primer caso de alternativa formal que existe en la Historia del Toreo, y dice el escritor José Daza y leemos nosotros en la Enciclopedia de *Don Ventura*, que Cándido llegó para abrir la puerta de la finura y de la seguridad en las suertes. En una corrida celebrada el 23 de Junio de 1771 -cuando el torero tenía 37 años- en el Puerto de Santa María, a una caída del picador *Coriano* hizo el quite el banderillero Juan Barranco el cual fue perseguido y salvado a su vez por el capote de José Cándido, pero éste resbaló y con tan mala fortuna que el toro le cogió y le infirió dos cornadas -una en los riñones y otra en un muslo- de las que falleció en su domicilio a la una de la madrugada siguiente.

Dejó, dicen los biógrafos, un hijo que habría de ser un famoso torero...

En la capital gaditana nace Juan Castell, quien ejerce el toreo entre los años 1743 y 1765 habiendo sido antes de matador de toros, subalterno. El mismo camino seguiría el cordobés Rafael Guerra *Guerrita* un siglo más tarde. Sin embargo no tuvo la misma suerte el tal Castell, a pesar de que actuó con frecuencia en las corridas de Madrid y su nombre figuraba como uno de los favoritos de la afición.

Nuevamente aparece con exactitud el lugar de nacimiento de otro famoso gaditano, Vejer de la Frontera y su nombre, Juan Conde, contemporáneo de *Costillares*, de los hermanos Romero de Ronda y del no menos famoso *Pepe-Illo*. Aunque si llegó a alternar con ellos, jamás pasó de la segunda categoría. Era natural si junto a él actuaban los monstruos que hemos citado. Sin embargo en Sevilla torea en los años 1780, 82, 83, 94, 95 y 96, alternando con actuaciones madrileñas y llega incluso a sustituir a José Romero en el 1800. Hace el pasefío en Cádiz en el 1817 por última vez, dejando de existir siete años después.

En Setenil -¿lo sabrán los buenos aficionados de la bonita ciudad de la sierra?-, nació Francisco García *Perucho*, quien por los años 1740 a 1750 toreó en la capital del Reino de tercer espada de los famosos hermanos Juan y Pedro Romero. Poseía gran valor y aunque carecía de arte, se supone pechó con todo aquello que no querían los Romeros.

En Granada, el día 8 de Julio 1801, fue cogido y muerto por el toro *Barbero* del ganadero José Juan Bécquer, de Utrera.

En Arcos de la Frontera nació José Ulloa *Tragabuches* y desde muy

joven escogió la profesión del toreo. Se doctoró nada menos que en Salamanca de manos de Gaspar Romero, y aunque no fue muy famoso como torero, si lo fue como contrabandista. Según cuenta la leyenda, estaba enamorado locamente de su esposa, gitana bellísima que le fue infiel, y como una noche la sorprendiera junto a su amante, les dio muerte a ambos con arma blanca, arrojando a ella por el balcón. Huyendo se refugió en la sie-

rra gaditana y se incorporó a la famosa banda de los *Siete Niños de Ecija* hasta el final de sus días.

Con *Tragabuches* termina la lista de esos diez primeros matadores de toros que la provincia de Cádiz aporta en el siglo XVIII a la Historia del Toreo. Después y al transcurrir del tiempo nacen otros hombres que escogen la difícil profesión -porque profesión es, quieran o no los eruditos del tema- de torero.



Nace también en "la tacita de plata", José García *El Platero*, discípulo de *El Sombrerero*, quien tomó la alternativa en Madrid de manos de Jerónimo José Cándido el 14 de abril de 1817. Como fue un torero de poco valor -base primordial para el toreo de entonces- dejó los trastos y se dedicó a otros menesteres.

En Rota nace Antonio María Montero *El Zurdo*, aunque otros le conocieron por *El Habanero*, quizás porque durante algún tiempo residió en la capital cubana. Lo cierto es que *El Zurdo* o *El Habanero* utilizó siempre la mano izquierda para matar los toros, y actuó por primera vez en Madrid el día primero de octubre de 1818 siendo sus compañeros nada menos que Jerónimo José Cándido y *Curro Guillén*. Al paso del tiempo, aunque actuó en casi todas las plazas de Andalucía, se pierden los datos.

Y llegamos al más famoso de los toreros nacidos en esta bendita tierra, Francisco Montes *Paquiro*, lidiador que traza, según *Don Ventura* en su Enciclopedia, una raya en la fiesta

para separar el toreo antiguo del moderno. Nació en Chiclana de la Frontera el 13 de enero de 1805 y falleció en esta misma ciudad el 4 de abril de 1851. Para la Tauromaquia de todos los tiempos, *Paquiro* significa "El arte del toreo", tratado que escribió en 1836. Decir El Arte de Montes es decirlo todo y con ello se demuestra su personalidad, su afición y sus deseos de aprender y enseñar.

Desde pequeño quiso ser torero, aunque su primera profesión fue la de albañil, debido a que circunstancias familiares de las que como pocos os podría contar el doctor y estudioso gaditano Venancio González García. Fue alumno de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla de la que fue director Pedro Romero. Llegó al doctorado el día 18 de abril de 1831 en Madrid de manos de Juan Jiménez *El Morenillo*. Transformó el traje de luces, creó una ética profesional hasta entonces desconocida, organizó las cuadrillas y sentó jurisprudencia con cuanto nos legó en el Tratado de la

Tauromaquia Completa. No toreó en Madrid con la frecuencia que él hubiese querido, y sí lo hacía en casi todas las corridas reales, alternando con *El Chiclanero*, Cayetano Sanz y los más famosos de aquella época. Actuando precisamente con estos dos maestros el 21 de julio de 1850, reses de Torre y Raurí, el primero de la tarde le cogió al pasarlo de muleta y además de inferirle una herida en el tobillo y otra en la pantorrilla izquierda, le produjo algunas contusiones en la cabeza y en el pecho. Todo ello le motivó a no torear más, muriendo a los escasos meses en su casa de Chiclana.

La vida de Francisco Montes *Paquiro* y todo cuanto representó para la fiesta de los toros, sus trabajos literarios y sus conocimientos de transformación, podrían servirnos para llenar cuantos folios y quizás no diríamos todo lo que significó su presencia en la Tauromaquia.

Ya veis, Cádiz y su provincia siempre fueron exportadoras de Tauromaquia por todo el Mundo.

G. C. I.
**Informática y
comunicaciones**

G. C. INFORMATICA, S.A.

 Avda. General Yagüe, 35
 Telfs. 21 93 53 - 21 92 12
 09004 BURGOS

PINTURA DECORATIVA E INDUSTRIAL

LUIS ALBERTO

 C/ Luis Alberdi, 10 portal 3 - 3º B
 Teléf. 21 99 62

09007 (BURGOS)

Pescadería MAXI

Plaza de los Mártires
 Teléfono. 36 02 92
 VILLADIEGO (Burgos)

PANADERIA Hnos. RENEDO



C/ MAYOR
 Tf. 36 01 10

C/ VEGA, 9
 Tf. 36 01 06

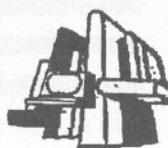
Villadiego (Burgos)

ITOME LAS DE VILLADIEGO!



R.D.G.S. 14.238 - BU

Tnos: 36 01 91 - 36 02 04 - 36 02 64
 VILLADIEGO (Burgos)



Librería "Aurora"

Plaza Calvo Sotelo.
 Telef. 36 03 06

VILLADIEGO
 (Burgos)

**Carnicería - Charcutería
 TINO**
 Venta de Pollos, Conejos y Codornices
 Carnes frescas del País
 Plaza Calvo Sotelo, 4 Tfno. 36 00 92
**Villadiego
 (BURGOS)**

MEGA GESTION ASESORIA

DECLARACION DE LA RENTA Y PATRIMONIO
 IVA, PAGOS FRACCIONADOS, ETC.
 CONTABILIDAD

NOMINAS, SEGUROS SOCIALES, ETC.
 TRAMITACION DE SUBVENCIONES
 ASESORAMIENTO JURIDICO
 SEGUROS GENERALES

HORARIO DE OFICINA:
 LUNES A VIERNES DE 9,30 A 14 Y DE 16 A 19,30
 Y LOS SABADOS DE 9,30 A 14

Plaza Mártires de la Tradición, s/n Telef. 36 01 68
 (Palacio de los Velasco) VILLADIEGO

EN BURGOS:

SUPERBURGOS

**EL SUPER DE RIO
 VENA**

Teléfono: 23 31 11 (BURGOS)

LAS ALTERNATIVAS

Juan López Juanele

Cuando en la actualidad un novillero toma la alternativa para alcanzar el importantísimo y honorífico grado de matador de toros, ello resulta, con alta frecuencia, una tomadura de pelo, una falacia. Como muchas otras cosas dentro del tinglado del toro en esta época actual -si exceptuamos el serio contencioso entre el torero y el toro dentro de los ruedos-consecuencia, por otro lado, de ésta controvertida y pícaro época en la que nos está tocando vivir. No es que las alternativas de los toreros sean faras en la consumación, significado y rito en sí del "doctorado", sino en su contenido y valor, pretexto y otorgamiento, con muy escasas y verdaderas excepciones, claro está. Primero: porque son muy pocos los novilleros que llegan al "doctorado" con verdadera fuerza y libertad para poder elegir el momento oportuno, el padrino y la plaza. Segundo: porque son los empresarios los que las ofrecen en sus plazas, con mayor miramiento hacia sus intereses que a convertir a ese novillero "doctor en tauromaquia". Tercero: por-

que los otorgantes, en la casi absoluta mayoría de los casos, tampoco se sienten en lo más mínimo "doctores" e incluso abundan los que ni siquiera cuentan con fuerza moral taurina ni profesional para tales responsabilidades,

maestros" que más alternativas han otorgado en estos diez o doce últimos años...? ¿Y, sinceramente, la cátedra de estas "momias" flotantes en el ridículo le pueden decir algo a sus circunstanciales discípulos como ejemplo de moral de maestro e incluso de profesional...?

Como muestra, baste la moral de "doctor" y demás que tuvo, esta misma temporada de 1990 quien tenía que alternar, precisamente, a un paisano suyo en el Puerto de Santa María. Cuando unas horas antes se enteró de que habían cambiado los toros -se equivocaron todos- dejó colgada la corrida, a los aficionados -no perdieron nada- y al toricantano, al novel que esperaba la borla de "doctor en tauromaquia" de su "maestro" a quien le importó todo

ello lo mismo que le importa y le ha importado siempre la grandeza, el honor y la dignidad de La Tauromaquia.

Lo que sucede es que toda la culpa no es de esos "maestros" de tres al cuarto tan irresponsables sino, en gran parte también, de la mayoría



sino que son incluidos en esos carteles de alternativa no sólo para "abrirle plaza" a las figuras, sino para rellenar ese cartel que prácticamente está "vendido en taquilla" o se había cerrado su presupuesto con el alternativo. ¿Hace falta que recuerde los nombres de los dos o tres "doctores

de los que dominan al son de sus intereses particulares toda la "facultad" de La Fiesta de los Toros.

Todo esto es muy lamentable e incluso indigno de algo tan importante como es la Tauromaquia, símbolo de unas gentes, de una raza, de una cultura milenaria de muchos pueblos de este Mar Mediterráneo que ha sido puerta de una de las culturas fundamentales y base de la civilización del mundo. De una Tauromaquia forjada y hecha a base de hombres abnegados y pundonorosos, de toreros que la han honrado con su vida, como los casos de *Pepe-Hillo*, *Maoiyo El Espartero*, *Joselito El Gallo*, Pascual Márquez, Manuel Rodríguez *Manolete*, Francisco Rivera *Paquirri* y José Cubero *El Yiyo*, entre otros que forman legión.

Pero si son ultrajes todos los hechos arriba citados, también lo es, con premeditación y alevosía, el que indocumentados sin actitudes, valor ni arte, atropellen la razón, el honor y las reglas naturales de la dignidad de esta fiesta y se "doctoren" en tauromaquia a sabiendas de que son unos fracasados que lo único que pueden conseguir en esta sublime y honrada

profesión es ponerse en la tarjeta de visita que son matadores de toros, para tenérselo que quitar a los cuatro días, agarrarse a los garapullos para ir tirando y luego, en muchos de los casos, ofrecer esos lamentables espectáculos de lidia-capea que con tanta frecuencia tenemos que soportar en la actualidad en las plazas de toros. Algunos son tan osados que con el escaso bagaje de solamente haber hecho el paseíllo unas cuantas veces en plazas de tercera o portátiles, sin otras nociones que las de una desmedida afición-vanidad se "doctoran" matadores de toros, organizándose ellos mismos su "corridita de toros" -entre comillas- en Adoquinaejo de la Jara, para que con el consentimiento, la impunidad y unas cuantas pesetillas le dé la alternativa un "maestro".

Claro que tampoco hay nada legislado ni claramente reglamentado sobre cómo todo esto debiera ser o no.

El aspirante, el novillero, el valiente, el artista, el elegido entre miles que lo intentan ha de ser el que se considere apto y preparado para dar ese trascendental paso de tomar la

alternativa. El y sus mentores, si es que son consecuentes y honestos, son los que han de elegir fecha, padrino y plaza. Como así mismo el padrino -palabra esta de padrino venida a menos si no se refiere a la mafia- debe ser muy consciente y responsable de esos actos, pues importantísimo es éste de "doctorar" a un alumno. E incluso, debiera ser el propio maestro el que eligiese al que él creyese con cualidades suficientes y digno de tal "doctorado".

Pero nos encontramos con que no hay nada legislado ni catalogado a tal efecto sobre este importante tema de quiénes debieran y pudieran tomar la alternativa, y quiénes no debieran estar facultados para tal honor. Como tampoco, de quiénes fueran los que ostentaran categoría para ejercer de maestros de alternativa. Pero desgraciadamente para el honor y grandeza de la Tauromaquia, todo está en manos de intereses particulares, vanidades desmedidas y desfachateces elevadas al ridículo.

Juan López es miembro de la Asociación de Críticos e Informadores Taurinos de Cataluña.

AGENCIA
RAMILA
SEGUROS GENERALES

C/ Defensores de Oviedo, 9
Telf. 26 17 50 (*)
09002 - BURGOS

C/ Morco, 1 Entreplanta
Telfs. 27 07 44 - 27 22 13
09004 - BURGOS

LIBRERIA

LUZ Y VIDA

Lain Calvo, 38
Teléfono 20 35 56
Apartado 87

09003 - BURGOS

TOREO CAMPERO EN MADRID

Miguel Angel Cuadrado

Cuando el invierno me había acostumbrado a soportar los domingos sin toros, se me alborotaba de nuevo la afición gracias a las clases de toreo campero que la Escuela Taurina de Madrid tenía a bien impartir en la antigua placita de la Feria del Campo, luego en la portátil que montaban en la venta del Batán. Hoy lamento el llevar por lo menos tres años sin asistir a esas tientas magistrales con las que la Escuela cierra o inaugura un nuevo curso. Porque allí he podido

ver a antiguos y eternos maestros que aún están en condiciones de torear una becerra, y que con el tiempo han ganado en profundidad y naturalidad, como todo buen artista.

Unas veces iba acompañado, otras por mi cuenta y siempre con un bocadillo que entre becerra y becerra sabía a gloria; con él sustituía el almuerzo de tronío que la ganadera ofrece a los invitados a su tienta. Las que la Escuela organiza, están abiertas a aficionados y curiosos, y son muy concu-

rridas. En ellas torear los alumnos una vaca, compartiéndola con otros compañeros; después algún alumno aventajado tiene una becerra para él solo, y antes o después, ya no me acuerdo, algún profesor de la escuela -Bernardó, *Macareno*, por ejemplo-, el torero en activo invitado y ese maestro que dio gloria al toreo y que todavía puede partirse las muñecas de plata y pasmarnos.

Alguna vez acudí a las tientas de la Escuela con la saga Galindo, en



compañía de *Nino*, nuestro profe particular, y disfrutaba ese día como nunca escuchando hablar de toros con afición y cariño. Como en los tentaderos a los que asistí con ellos en alguna finca de ganadero amigo. Pero esa es otra buena historia. Hablábamos de la Escuela Taurina de Madrid. Con permiso.

Allí pude ver, entre otros, a Angel Luis Bienvenida torear una becerra con garbo y sabor, con alegría y un juego de cintura magnífico, sin reposaría estética. Muchas gracias, maestro. Y el juego de brazos excelente de Manuel Escudero lanceando a la verónica. Amén de la faena antológi-

ca de Rafael Ortega a una becerra que cuajó sin fisuras, desde que se abrió de capa hasta que simuló con total pureza el volapié, suerte que tuvo que repetir ante el entusiasmo del respetable. Con capote y muleta nos volvió locos, porque algunos no habíamos visto torear así por razones de edad o circunstancias diversas, esas que te llevan a amar la Fiesta. Rafael Ortega ejecutaba el "hola que tal, como está usted, yo muy bien y usted", con el sentimiento y la convicción con la que es necesario interpretar el toreo eterno. Para detalles y pedagogías, remitirse a su libro: "El toreo puro". Qué hermoso es ver aterrizar

gorras y sombreros sobre el ruedo como ofrenda al arte derramado. Ese día en la Casa de Campo pude recrearme y saber de ello. Como en aquella Feria de Otoño en la que *Curro Vázquez* cortó dos orejas a un berrendo que en un principio hacía cosas como de estar burriciego.

A quienes no hayan acudido a esas tientas en las que, como es preceptivo, se prueba a la vaca en el caballo, ruego que se orienten y procuren no perderselas. Y a los infieles e indolentes, mea culpa, que pregonen menos y habrán más los ojos y tengan el escuchar atento. Vamos allá.

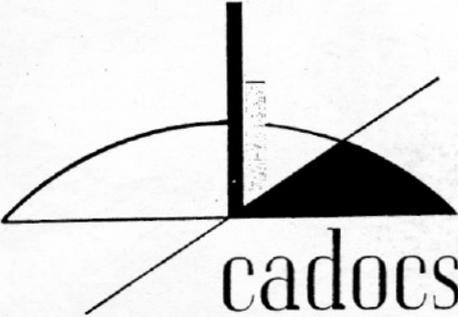
cia
piensos equilibrados

TRANSPORTES

J.L. Pérez Bartolomé

Teléfono. 30 01 35

VILLADIEGO (BURGOS)



cadocsa
empresa constructora

C/ Santa Cruz, 12
Teléfono. (947) 26 88 34
BURGOS

JOSE PUENTE, CONTINUADOR DE LA PINTURA TAURINA CLASICA

Vicente Martínez Zurdo *Nacho*

“Pinto con el corazón. El cerebro desmitifica las líneas del impulso honesto”.

José Puente, pinta. En seda y en percal. Es decir tiene pinta, capa o pelo. Bueno, lo de pelo vamos a dejarlo en entredicho porque en la parte alta de la cabeza, patinan las moscas indiscretas que eligieron tal lugar para ociar.

José Puente, en su profesión, ha

cortado orejas y rabos en todos los paseíllos que ha hecho en todas las acreditadas galerías de las más importantes ciudades taurinas de España, Francia y América -taurina, por supuesto-.

Como pintor taurino, me atrevo a decir que ha reivindicado la pintura taurina. Revolucionando antiguas -clásicas- escuelas y estimulando a las nuevas. Y se me ocurre preguntar:

- ¿Por qué su afán por ilustrar la

fiesta nacional?

- La razón es simple. Soy aficionado a los toros. Suelo estar en sitio y hora. Y, generalmente, pinto lo que veo. Lo que veo lo traslado a mis pinceles y trato de transmitir. Mi gozo, mi satisfacción y mi euforia. Yo a los toros voy a pasármelo bien. No a estudiar.

- ¿Qué pinta usted, lo que ve o lo que siente en ese momento?

- En sitio no valen técnicas. Al



cerebro le guían los impulsos y los sentimientos del corazón. La razón no vale si el corazón se impone. Yo creo que el corazón traza mejores líneas que las que quiere imponer el cerebro.

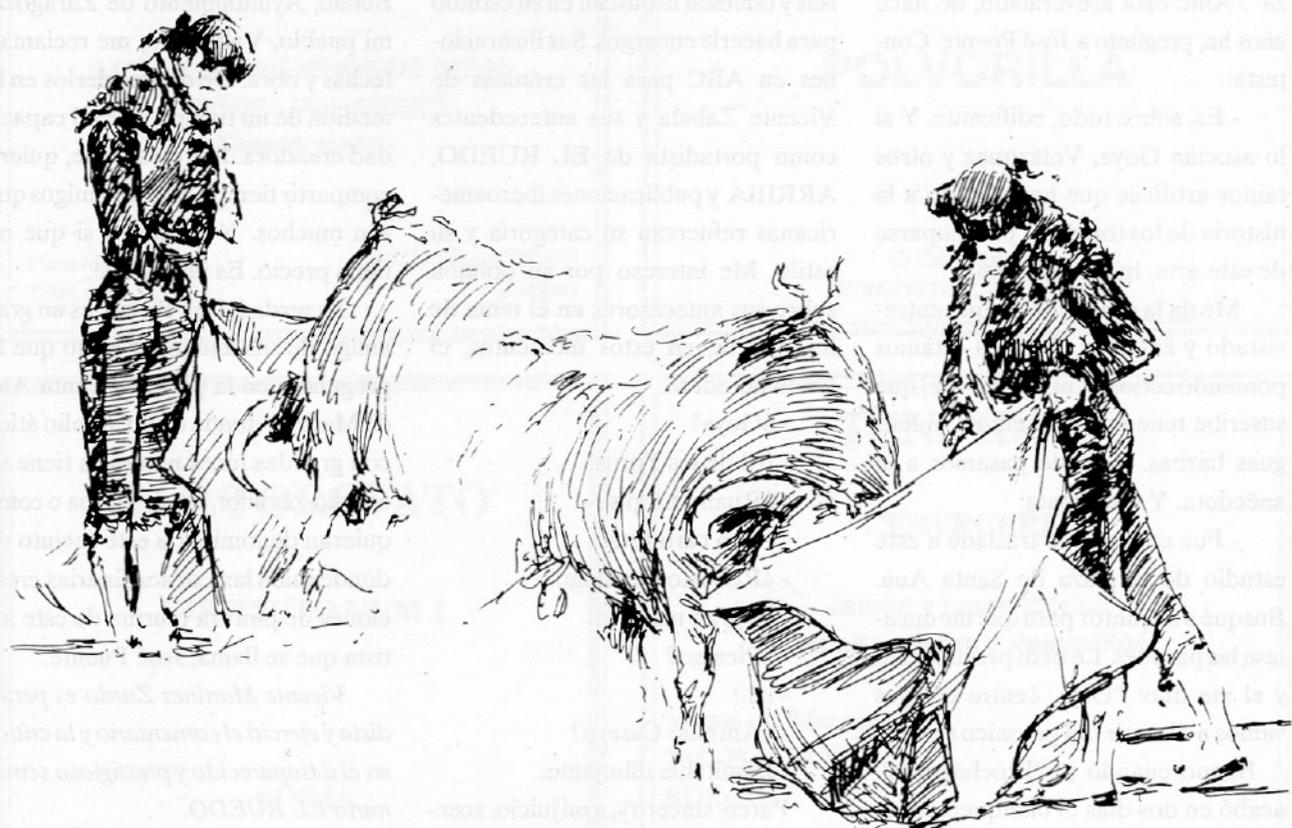
Acaba de terminar en la pasada Feria de Abril su décimo paseillo

imitando a *Joselito*, Belmonte o yo que sé a quién.

Me dice: ... de la realidad a lo que yo pinto hay poca diferencia. A veces al salir de la plaza de Las Ventas, de La Maestranza o de cualquiera otra me encuentro la mejor crítica, la mejor ilustración para mis colaboraciones

Y me cuenta lo de las vestales de Creta. Lo del uro Caucásico, un antecesor del toro bravo ya desaparecido. Aquello que sabemos por leyenda mitológica pero de lo cual no tenemos testimonio gráfico. Y tomamos su testimonio en directo.

- Mire, embadurnar lienzos es



JOSEP PUEENTE

en la sala Sorolla de la capital del Betis -Sevilla-, saliendo, como es costumbre, por la puerta grande de las ventas y de las críticas. Como es costumbre desde hace una década. Pinta toros en el campo. Vivencias de la romería del Rocío. Tablaos flamencos y niños con ansias de gloria jugando al toro y, cómo no, ancianos toreando periódico en mano como muleta,

para ABC al tomar nota con mi lápiz de esos aficionados que salen de la plaza imitando los lances o pases de los toreros que acabamos de ver. ¿No es bonito esto? ¿No es esto inspiración de primera mano para uno que quiere reflejar con sus pinceles, una pasión, una afición y hasta una cultura por un arte que sin duda es anterior al mío?

una vivencia activa y real para mi y trato de transmitir las emociones que yo mismo sentí en tiempo y hora. Si yo fuese a las plazas con una idea preconcebida para halagar a unos o a otros, no interesaría a nadie y gracias a Dios vendo pintando la verdad sentida por mi mismo.

Es curioso lo que acabo de oír. Porque en mi primera asistencia a un

ciclo sobre Arte, don Andrés Ovejero nos dejó claras las ideas. En Pintura, la Escuela Flamenca pinta la verdad y la Escuela Italiana la belleza. Añadió más a su aserto: "...la verdad es fea. La belleza es facilona". Y cuando alguno de los asistentes preguntó lo que había aportado la pintura española, el conferenciante aseguró: "el consorcio de la verdad y de la belleza". Ante esta aseveración, de hace años ha, pregunto a José Puente. Con testa:

- Es, sobre todo, edificante. Y si lo asocian Goya, Velázquez y otros tantos artífices que han pasado a la historia de los toros por preocuparse de este arte, ¡pues qué bien!

Me da la sensación de que entrevistado y entrevistador nos estamos poniendo serios. Y ni Puente ni el que suscribe tenemos cara enjuta ni lenguas barbas. Así que pasamos a la anécdota. Y me cuenta:

- Fue cuando me trasladé a este estudio de la plaza de Santa Ana. Busqué a un pintor para que me encalase las paredes. Le pedí presupuesto y el me dijo: "Oiga, ¿entre colegas vamos a discutir tan prosaico tema"? ... Bueno cuando el "brochagorda" acabó en dos días el blanqueo de las

paredes me presentó factura con una suma de 160.000. Se las pagué diciéndole: "Tenía razón cuando usted me llamó colega". Eran los años sesenta. Apuntó este dato porque, por supuesto, el artista que es hoy en aquel entonces no cobraba por uno de sus cuadros ni la tercera parte.

José Puente se cotiza. Manda, tiene "caché", es reclamado en galerías y también le buscan en su estudio para hacerle encargos. Sus ilustraciones en ABC para las crónicas de Vicente Zabala y sus antecedentes como portadista de EL RUEDO, ARRIBA y publicaciones iberoamericanas refuerzan su categoría y su estilo. Me intereso por su opinión sobre sus antecesores en el tema de los que es, en estos momentos, el único heredero.

- ¿Goya?
 - ¡El de los Toros!
 - ¿Ruano Llopis?
 - Gran cartelista.
 - ¿Roberto Domingo?
 - El gran maestro.
 - ¿Picasso?
 - ¡?!.
 - ¿Antonio Casero?
 - Inimitable dibujante.
- Parco, sincero y, a mi juicio, acer-

tado en estas aseveraciones me dispongo a entrar en el último tercio y me intereso por saber si ha pensado en el corte de coleta -perdón, quise decir corte de pinceles pues ya dije que tiene menos pelo que la cáscara de un huevo-.

- ¿Ha pensado en la retirada?

- Pues no. No me dejan hacerlo aunque lo deseara. Hotel Ercilla de Bilbao, Ayuntamiento de Zaragoza, mi pueblo, Valladolid, me reclaman fechas y obra. He de atenderlos en la medida de mi tiempo y de mi capacidad creadora. Por otra parte, quiero compartir tiempo con mis amigos que son muchos. Y su afecto si que no tiene precio. Es impagable.

Es verdad. José Puente es un gran amigo de sus amigos. Y si no que lo pregunten en la plaza de Santa Ana de Madrid, donde en un amplio ático con grandes luces naturales tiene su estudio, obrador, taller, oficina o como quieran denominar a este recinto de donde salen las extraordinarias creaciones de pintura taurina de este artista que se llama, José Puente.

Vicente Martínez Zurdo es periodista y ejerció el comentario y la crítica en el desaparecido y prestigioso semanario EL RUEDO.



Mis flores

Cortes de Soria, 2
Teléfonos. 22 47 02 - 22 83 42

42003 SORIA



ALASEM, S.A.

ALMAZAN, ASERRADERO Y EMBALAJES, S.A.

Ntra. Sra. de Duero, s/n - Tel. (957) 30 02 75
ALMAZAN - SORIA - ESPAÑA

NCE RESTAURANTE
CHANCE
 C/ CASTROJERIZ 13
 MELGAR
 CHA

CAFETERIA ZONA

Desayunos, bocadillos
 y platos combinados

C/ Gral. Dávila s/n

BURGOS

Tlf. 23 53 20

BAR PERUCO

LOS MEJORES VINOS DE RIOJA
 Y RIBERA DEL DUERO

(Consulte precios)

Plaza Mayor, 9
 Teléf. (947) 36 00 11

09120 VILLADIEGO
 (Burgos)

BAR RESTAURANTE

POLVORILLA

C/ Calvo Sotelo, 9
 BURGOS Teléf. (947) 20 39 83

BAR TORCVATO

INSTITUTO NUM 1

SORIA

TENDIDO 8

CERVECERIA

Jamón y Lomo Ibérico
 Tapas variadas y Pescaditos

Virgen del Manzano, 1

Tel.: 23 08 29

BURGOS



MESON - CUEVA



MAYLA

RESTAURANTE

Comuniones, bodas y bautizos.
 Especialidad en vinos de Rioja y Ribera

SANTIAGO LUCIO

TAXIS

LUCIO NEGRETE



Teléfono 36 00 42

Villadiego (Burgos)

CASTAS DEL TORO DE LIDIA: "DE LA TIERRA" (III)

Luis de Lózar

Los toros "de la tierra" tienen la misma procedencia que los jijos. Pastaban por el río Jarama a su paso por la región madrileña.

Los primeros ganaderos importantes que inician su andadura con este tipo de toro son: Manuel Gavi-

ria, Manuel de la Torre y Rauri, y los colmenareños José Rodríguez, Elías Gómez, Manuel Aleas López y Julián Fuentes.

Los toros de Manuel Gaviria o Marqués Casa-Gaviria eran corpulentos, finos y bonitos. Salían bra-

vos, pero decaían castigándolos como se hacía entonces. Prontos, pegajosos y ligeros en el primer tercio, recelosos para la suerte de banderillas, llegaban aplomados a la muleta y a la muerte, buscando tablas para su defensa.



Toro de la ganadería de don Elías Gómez, se llamó *Belloso*, fue lidiado en Madrid el 23 de abril de 1855.

El 18 de abril de 1831 tomó la alternativa *Paquiro* con un toro Casa-Gaviria. De sus toros bandera, cabe mencionar a *Archivel*, lidiado en Madrid el 5 de mayo de 1851, tomó 19 puyazos del *Pelón* y José Trigo; le mató Cayetano Sanz. *Bonito* también lidiado en Madrid el 2 de junio de 1851, tomó 20 varas, le mató *El Lavi*.

Los toros de Manuel de la Torre y Rauri eran de preciosa estampa, excelente pelo y buen trapío. Les hubo bravos, duros y querenciosos, y otros blandos y de escaso juego.

José Rodríguez nació en el siglo XVII, su ganadería dio origen a la rama de Bañuelos. Los toros de Manuel Bañuelos (1835-1907) tenían trapío, con pelo retinto generalmente. Finos y con apenas cornamenta, poderosos y duros de patas, daban buen juego en la suerte de picar. Finalmente se apagaban y se aburrían en tablas esperando la muerte.

Frascuelo tomó la alternativa con *Señorito*, un toro de Bañuelos,

en 1867. De sus toros importantes mencionaremos a *Coruco* que tomó 22 varas en el año 1853; *Cazadito* aguantó 23 puyazos en el año 1859 en Madrid; y *Airoso* que recibió 9 puyazos en Bilbao en el año 1891.

La ganadería de Elías Gómez tiene su origen en la que anteriormente había formado Manuel García Briceño con vacas del Marqués de Malpica y Diego Muñoz junto con novillos jijones. En 1829 adquirió reses de Manuel Salcedo González.

Sus toros fueron semejantes en capa, trapío y bravura. Muy bravos en el primer tercio y duros con la puya, para después irse cansados a morir a tablas, defendiéndose mucho en este último tercio.

Manuel Aleas López fundó su ganadería en 1783 con vacas de Vicente Perdiguero y un semental procedente de Manzanilla.

Sus toros fueron bravos, duros y querenciosos. Se crecían hasta que terminaba la suerte de varas, llegaban al último tercio bravos y con sentido. Se torearon por primera

vez en Madrid el 5 de mayo de 1788.

Julián Fuentes formó su ganadería en 1797 con vacas salmantinas y sementales de José Jijón. Falleció en 1836, pasando sus reses a su hijo Juan José Fuentes, los toros de éste fueron buenos para lidiar. Boyantes y nobles en todos los tercios, llegaban bravos a la muerte.

Por lo general el toro "de la tierra" era alto, cuello largo, duro de patas, poca papada y gruesas astas desarrolladas. Su pelo negro, bermejo y berrendo, listón, carinegro y coliblanco.

Hoy las ganaderías de Arcadio Albarrán Olea, Mariano Sanz Jiménez, Román Sorando Herranz siguiendo la línea de Elías Gómez; El Pizarra, Señores Herederos de Manuel Santos, José Vázquez Fernández, Ana Carolina Díez Mahou siguiendo la línea de Manuel Aleas; Montalvo, Antonio Pérez Angosto, Puerta Hermanos y Herederos de Antonio Sancho siguiendo la línea de Julián Fuentes; tienen en su origen último raíz de toros "de la tierra".

EL CORDEL
 PEQUEÑA GUÍA DEL VERANO SORIANO



SORIA
CONSULTORES



Calle Sagunto, 14. 4.º G
 42001 SORIA
 Telef. (975) 22 83 61

LOS PORTALES DOBLADOS

Fernando Fernández y García.

Portales dobles, doblados o soportales doblados son los distintos nombres con los que se conoce vulgarmente en Villadiego y su comarca, a éste tipo de soportal. Figura, por otra parte, nada corriente en el resto de España, y que tiene, como es lógico, su fundamento y explicación.

Desde ahora, conviene dejar constancia que los soportales doblados o dobles no son coetáneos, es decir, no nacieron al mismo tiempo, al unísono; son producto y vinieron al discurrir del tiempo y la necesidad.

Nacen y son exigencia del comercio pujante de la Plaza Mayor, adonde afloran todos los visitantes; por donde todo lo foráneo tiene que pasar. Bajo los soportales, en principio solamente portales simples, se hallan ubicadas las tiendas, el comercio, la transacción, el fluir del dinero y de las personas, la ciudad viva. Quienes alimentan y potencian esta actividad, son los judíos principalmente, aunque interviene todo el comercio, tanto el

de dentro de la villa, como el de fuera; pero no olvidemos que los primeros -los judíos- son maestros en el arte de negociar, y allí donde encuentran posibilidades, atan bien los cabos a todas las actividades mercantiles generadoras de lucro, dejando los negocios menos rentables a los restantes comerciantes o mercaderes.

Pues bien, la Plaza es el centro, el ágora, el mercado, el zoco vivo, tal como existió al correr de la Edad Media en España. Aquí se llevan a cabo los intercambios o transacciones de cosa por cosa, de productos naturales procedentes de la montaña o del llano, este mercado se celebra una vez por semana, y también los días de feria; podemos aseverar que este es el verdadero mercado con poca intervención del dinero.

Sabemos que los judíos en sus tiendas no disponían de escaparate, al menos al estilo de hoy. La exhibición de las mercancías o reclamo de sus existencias, se hacía frente a su tienda, colgando las prendas o productos



ofertados en el techo del portal; de este modo, los compradores examinaban los artículos, géneros o cosas propias de cada comerciante, y luego concertaban las operaciones con él, que por seguridad o simple prevención se hallaba en el interior de la tienda. El portal por consiguiente era el muestrario, constituía el escaparate.

Esta comarca de Villadiego, de clima sano generalmente, pero duro y muy variable, necesitaba, para su mercado, de espacios cubiertos, capaces de albergar a las personas contra las inclemencias y rigores del tiempo. Los espacios cubiertos eran pocos y ocupados por los comerciantes, necesarios para su negocio. La inestabilidad atmosférica frecuente, obligaba a los asistentes al mercado, que corriente y necesariamente exponían sus mercaderías al aire libre, a refugiarse donde podían ya tener próximo el cobijo, es decir, los portales. Este hecho originaba fricciones entre comerciantes, asentados o ambulantes, visitantes y clientes. Se organizaba una mezcolanza que impedía el fluir mercantil.

El soportal o portal, entendía el comerciante fijo, el residente en la villa, era para paso y observación de sus mercancías colgadas o expuestas, pero sólo las suyas. El forastero, llevaba también sus productos para intercambiar o vender y, si el tiempo, el rigor del clima, impedía estar al aire libre, penetraba con su mercadería en el portal invadiendo el escaparate del judío. La fricción era frecuente dados los bruscos cambios climatológicos, y virulenta; así pues los roces y altercados estaban a la orden del día. Indudablemente se impuso la necesidad de buscar remedio.

Los regidores de la villa, oídas las partes contendientes y vistos los razonamientos de unos y otros, deciden solucionar la cuestión, autorizando a los habitantes radicados en la Plaza y con inmuebles dedicados a actividades comerciales, que eran todos y así han continuado durante décadas y siglos, a prolongar el portal otro tanto de lo que era, bien entendido que el suelo de éste pertenece a la municipalidad o Ayuntamiento, y el vuelo, al propietario

del inmueble que, a su vez, es quien realiza la obra.

El hecho es cierto, el Ayuntamiento autoriza a los comerciantes a realizar la obra de prolongar el soportal en la misma forma que el existente. Hay que guardar armonía al hacerlo, pues se invade, de este modo la plaza pública con el vuelo. Así se forman los soportales dobles. El fundamento legal o constancia documental, no la he buscado, pero es probable que exista. La época, siglo y medio aproximadamente a nuestros días. El primero en ejecutar lo autorizado por el Ayuntamiento y doblar el portal, fue D. José Huidobro, padre del insigne arqueólogo e historiador D. Luciano Huidobro y Serna, en la casa que hoy pertenece a la familia Arroyo Humada.

Para resarcirse en parte, quienes hacían la obra de doblar el portal, del beneficio que reportaban al Ayuntamiento, cobraban unas pequeñas cantidades, debidamente estipuladas en las Ordenanzas que periódicamente aprobaba el Ayuntamiento.

Al discurrir del tiempo los soportales doblados han sido escenario de otro tipo de transacción; en ellos se celebraban, en las ferias del Carmen y S. Andrés, además de la del Pilar, unos bailes populares que dieron origen a concertación de muchas bodas, principalmente de la gente de los pueblos del entorno que era quien más concurría a esos bailes a celebrar después de terminada la feria. Aquí se decidía por los interesados, si querían llevar las relaciones a buen fin, y posteriormente de acuerdo con el resultado de la cosecha habida, que todo había de ser tenido en cuenta, se celebraba "pa la setiembre", la boda.

Portales dobles, soportales doblados, este es el origen y no otro. Sin ningún valor arquitectónico, formados por columnas toscas, de madera generalmente las interiores, y piedra de cantería las exteriores, caprichosamente construídas pero con una perfecta y simétrica alineación en dos filas. Durante bastante tiempo presenciaron los encierros y las capeas de la Plaza Mayor.

Si ellos hablaran muchos secretos dirían.

Distribuidor Oficial de:
Bodegas Cuitrens

San Miguel José Antonio Torres López
Schweppes
KAS
Coca-Cola
B. Casou

Padre Flórez, 8 09120 VILLADIEGO Bodegas Torres
Tlf. 36 01 93 (BURGOS)



CAFETERIA - BAR

Don DIEGO

Especialidad en Gambas a la Plancha

c/ Vega, nº 1
Tel.: 36 01 36 VILLADIEGO
(Burgos)



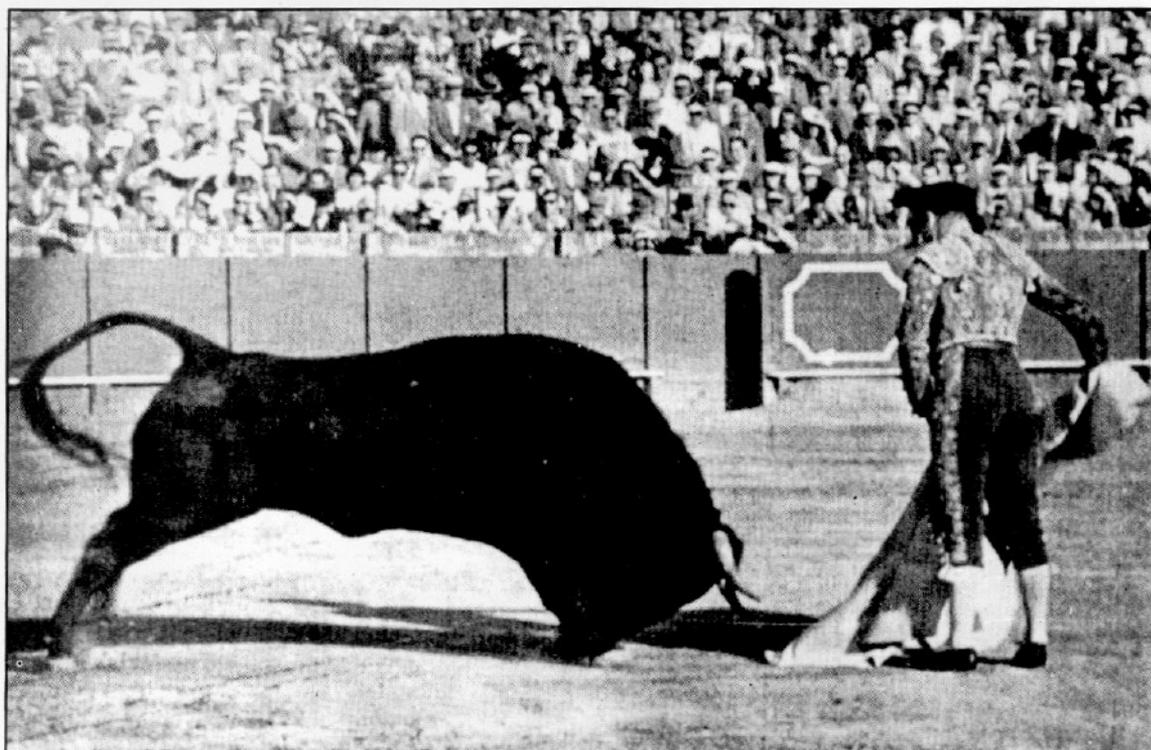


LAS DOS OREJAS Y EL RABO

Daniel de Cullá

Vuelvo atrás. Una tarde todo se detuvo:
Tu lance se hizo pase
y lejanía,
tu mano abrió la puerta de la eternidad
toda, quietud de muerte,
larga herida muleteada,
donde aún agonizaban
algunos de tus besos. Y luego,
las dos orejas como la arena abre
en el viento círculos subiendo
desde abajo. Y el rabo. Una vela
ante tu presencia brillante, generosa.
Tremenda la alegría
golpeando las puertas donde muge
el toro de tu vida
porque todos sabemos quién eres
y qué buscas.

La caída del toro sabe también
la transparencia
la quieta destrucción
en la lenta afirmación de tu mano
ágil parpadeo sosteniendo
la espada rotunda hoja abierta
a caminos de vida o muerte
desbordados.



a Pepe Luis en el cincuenta aniversario de su alternativa

Sobre el silencio absoluto del tendido se sobrepone un momento la corta, queda, melancólica melodía del campanal de la Giralda, y la Maestranza de Sevilla se estremece. Hasta el último espectador se da cuenta de que el inesperado tañido no ha roto el silencio, pues ese silencio ante el toreo que se anuncia no es simplemente la ausencia de sonido; es también una manifestación de la infinitud que reclama el arte, y el campanazo lejano ha añadido repiques de gloria. Decían del almirante sevillano que, cuando toreaba Pepe Luis Vázquez, se ponía de puntillas para asomarse por los ocres tejadillos del coso y extasiarse con su arte.

Joaquín Vidal

De su libro "El toreo es grandeza"

Viaje sin problemas con la Caja del Círculo.



Viaje sin problemas disponiendo de una amplia y cómoda gama de servicios que la Caja del Círculo le ofrece.

Servicios como los Cheques de Viaje, los Cajeros Automáticos, la Tarjeta 6000, el Servicio de Intercambio (SICA), los Talones de Gasolina y la Tarjeta de Impositor.

Beneficiarse, en cualquier punto de España, de la seguridad y tranquilidad que da el ser cliente de la Caja del Círculo.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DEL

CIRCULO CATOLICO